



## EL ROSTRO DE LA MISERICORDIA

En este Año Santo, podremos realizar la experiencia de abrir el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, que con frecuencia el mundo moderno dramáticamente crea. ¡Cuántas situaciones de precariedad y sufrimiento existen en el mundo hoy! Cuántas

heridas sellan la carne de muchos que no tienen voz porque su grito se ha debilitado y silenciado a causa de la indiferencia de los pueblos ricos...

Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione durante el Jubileo sobre las obras de misericordia corporales y espirituales. Será un modo para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina. La predicación de Jesús nos presenta estas obras de misericordia para que podamos darnos cuenta si vivimos o no como discípulos suyos.

Redescubramos las obras de misericordia... No podemos escapar a las palabras del Señor y en base a ellas seremos juzgados: si dimos de comer al hambriento y de beber al sediento. Si acogimos al extranjero y vestimos al desnudo. Si dedicamos tiempo para acompañar al que estaba enfermo o prisionero (cfr Mt 25,31-45).

Igualmente se nos preguntará si ayudamos a superar la duda, que hace caer en el miedo y en ocasiones es fuente de soledad; si fuimos capaces de vencer la ignorancia en la que viven millones de personas, sobre todo los niños privados de la ayuda necesaria para ser rescatados de la pobreza; si fuimos capaces de ser cercanos a quien estaba solo y afligido; si perdonamos a quien nos ofendió y rechazamos cualquier forma de rencor o de violencia que conduce a la violencia; si tuvimos paciencia siguiendo el ejemplo de Dios que es tan paciente con nosotros; finalmente, si encomendamos al Señor en la oración nuestros hermanos y hermanas. (nº 15)

*Un año de gracia:* es esto lo que el Señor anuncia y lo que deseamos vivir... La predicación de Jesús se hace de nuevo visible en las respuestas de fe que el testimonio de los cristianos está llamado a ofrecer. Que nos acompañen las palabras del Apóstol: *El que practica misericordia, que lo haga con alegría* (Rm 12,8) (nº 16).



Domingo de la 2ª semana después de Navidad- C

3-I-2016

## CON MANOS DE PADRE



*A Dios nadie lo ha visto jamás* (Jn 1,18) La afirmación resulta chocante, sorprendente, sobre todo, si se tiene en cuenta quien lo dice. Pudiera parecer que admitir este aserto implica estar dispuesto a renunciar a la propia fe y, por falta de pruebas, darle la razón al enemigo. Ya no se trata solo de verle *con los ojos de la carne...* porque su naturaleza no pertenece al orden de

la materia, ni siquiera verle *con la razón* en el sentido de abarcar con nuestro entendimiento la totalidad de su ser... puesto que eso supera la capacidad humana. Con todo, asegurar que *nadie le ha visto* no equivale a decir que no exista, que no pueda ser conocido, e incluso que no se haya manifestado... Por eso la afirmación reclama ser completada: *el Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.*

Todo lo que sabemos de Dios, lo conocemos a través de su Hijo, que se hizo hombre y se expresó según el modo de entender propio de nuestra condición. Nadie más que Jesucristo puede desvelarnos con mayor claridad la intimidad divina por ser la misma imagen del Padre; nadie como Él puede darnos a conocer sus planes sobre la humanidad entera porque *acampó entre nosotros* y con sus gestos y palabras llevó la Revelación a su más alto nivel. Ahora Dios tiene rostro humano. De ahí que si nos contentamos con la mera reflexión personal y dejamos al margen lo que en la persona de Jesucristo se nos ha revelado, aun satisfechos por movernos en terreno conocido, no llegaremos muy lejos y los entresijos más esenciales de la existencia permanecerán ocultos para todos nosotros.

El ser humano anhela conocer la verdad, busca descifrar los misterios existenciales y Dios sale a su encuentro para que, a pesar de nuestras claras limitaciones, conozcamos las verdades primordiales —e incluso de segundo orden— *con mayor facilidad, con firmeza y sin mezcla de errores graves.* Hasta en el mismo ámbito del conocimiento nos tiende la mano.

## **DIOS HABLA**

### **Lectura del libro del Eclesiástico (24,1-2.8-12)**

La sabiduría se alaba a sí misma, se gloria en medio de su pueblo, abre la boca en la asamblea del Altísimo y se gloria delante de sus Potestades. En medio de su pueblo será ensalzada, y admirada en la congregación plena de los santos; recibirá alabanzas de la muchedumbre de los escogidos y será bendita entre los benditos. El Creador del universo me ordenó, el Creador estableció mi morada: Habita en Jacob, sea Israel tu heredad. Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y no cesaré jamás. En la santa morada, en su presencia, ofrecí culto y en Sión me establecí; en la ciudad escogida me hizo descansar, en Jerusalén reside mi poder. Eché raíces entre un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad, y resido en la congregación plena de los santos.

### **Palabra de Dios**

#### **Salmo: La Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros**

Glorifica al Señor, Jerusalén; alaba a tu Dios, Sión:

que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,

y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. R/

Ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con flor de harina.

Él envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz. R/

Anuncia su palabra a Jacob, sus decretos y mandatos a Israel;

con ninguna nación obró así, ni les dio a conocer sus mandatos. R/

#### **Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Efesios (1,3-6.15-18)**

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor. Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya. Por eso yo, que he oído hablar de vuestra fe en el Señor Jesús y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mi oración, a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y

revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.

### **Palabra de Dios**

#### **Lectura del santo evangelio según San Juan (1,1-18)**

En el principio ya existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios,

y la Palabra era Dios. La Palabra en el principio estaba junto a Dios.

Por medio de la Palabra se hizo todo,

y sin ella no se hizo nada de lo que se ha hecho.

En la Palabra había vida, y la vida era la luz de los hombres.

La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.

Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan:

Este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que por él todos vinieran a la fe. No era él la luz, sino testigo de la luz.

La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre.

Al mundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a cuantos la recibieron, les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios.

Y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: *Éste es de quien dije: El que viene detrás de mí pasa delante de mí, porque existía antes que yo.* Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

### **Palabra del Señor**

## **Tablero Parroquial**

- **DULCE NAVIDAD.** Se alcanzó la cantidad de **2.540 €**. Agradecemos la generosidad que han tenido todos los que de algún modo contribuyeron a la campaña en pro de los necesitados de la parroquia.